

BOLETÍN DE PRIMAVERA - NOVIEMBRE DE 2021

**LA POBLACIÓN HAITIANA EN BUENOS AIRES:
ACOMPAÑAMIENTO DESDE EL SJM, Y LA APARICIÓN DE
CASOS DE REMIGRACIÓN HACIA ESTADOS UNIDOS**



Servicio
Jesuita a
Migrantes



Presentación de la iniciativa

En este boletín presentamos algunos insumos y apreciaciones iniciales, de un seguimiento que desde el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) venimos realizando sobre la situación de la población haitiana en Argentina, más específicamente desde nuestra oficina en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

A comienzos de 2021, en la formulación de nuestra estrategia de investigación e incidencia, habíamos priorizado la visibilización de situaciones de vulnerabilidad a las que estuviesen expuestas, en Argentina, poblaciones migrantes y refugiadas menos presentes en las agendas políticas y mediáticas. Entre ellas, las provenientes de países africanos como Ghana, o de países caribeños como República Dominicana o Haití. Así, el seguimiento que se esboza en estas páginas responde a esa priorización.

Por otra parte, existen factores que justifican un esfuerzo más intenso de tematización pública sobre la situación de la población haitiana en Argentina; se trata de factores que además constituyen los ejes del estudio bosquejado acá, a saber:

1. Un progresivo socavamiento de las condiciones de vida, conjugado con una incesante inestabilidad del escenario sociopolítico, en Haití;
2. La crisis humanitaria y de derechos humanos que viene afectando a personas haitianas en tránsito por el continente americano, en un trayecto de movilidad que va de Sur a Norte;

3. Las persistentes barreras de inclusión que han afectado a población haitiana en la Argentina, y que hemos podido seguir identificando desde nuestra labor de acompañamiento en el SJM; y

4. La aparición de casos de remigración hacia Estados Unidos entre la población haitiana que ya vivía o vive en CABA.

En este documento apuntamos elementos de análisis que serán desarrollados en un posterior informe. Ensayando una perspectiva transnacional, damos cuenta del contexto que enmarca nuestra atención a personas haitianas en Argentina, desde la irrupción de la Pandemia de COVID-19.¹ Ha sido a la luz de este acompañamiento, de hecho, que desde el SJM empezamos a saber de casos de familias (varias de ellas conformadas por mujeres, sin cónyuge, con hijos e hijas a cargo) con intenciones de emprender un proyecto migratorio desde CABA hacia Estados Unidos (EEUU). Esto, en un trayecto terrestre continental que va del Cono Sur hasta la frontera norte de México, describiendo una travesía de movilidad atravesada por vulnerabilidades, desprotecciones y riesgos, en un contexto de cierre oficial de fronteras.

Los aún recientes acontecimientos en Haití (el magnicidio del 7 de julio y el terremoto del 14 de agosto), así como la crisis humanitaria y de vulneración de derechos que afecta a personas haitianas en tránsito por el continente (en especial en la frontera colombo-panameña, en el sur de México y en la frontera sur de EEUU), han confirmado

1. En este documento nos referiremos solo a nuestra labor de acompañamiento en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). No obstante, el desarrollo que se presentará posteriormente en el informe, incluirá también nuestro trabajo con población haitiana desde la ciudad de Córdoba.

La inestabilidad en Haití, y la diáspora hacia países del Cono Sur

la necesidad de una mirada transnacional para entender el complejo fenómeno del desplazamiento de población haitiana. No obstante en este boletín y, aún más, en lo que será el posterior informe, intentaremos dar cuenta de las dificultades para la realización de derechos que encuentran las personas haitianas en Argentina. Y a partir de allí, a su vez, poder comprender, o por lo menos enmarcar, la manera en que EEUU aparece como destino migratorio entre ellos y ellas.

Este boletín es también una declaración de principios. En este sentido, nos hacemos eco de la solidaridad internacional con la población haitiana en estos difíciles momentos, y comulgamos en oración y acción con nuestra organización hermana, el Servicio Jesuita a Migrantes Haití, así como con la red de organizaciones sociales y humanitarias de la iglesia católica latinoamericana, presentes en ese país. Renovamos nuestra vocación de acogida y acompañamiento a la diáspora haitiana en Argentina; celebramos su presencia, su contribución y su acervo cultural; y acompañamos su legítimo anhelo de realización de una vida digna, reafirmando nuestro compromiso con la reivindicación de sus derechos y de sus propias luchas.

El 14 de agosto de 2021, un terremoto de magnitud 7,2 registrado en Haití dejó un saldo apreciable de muertes, personas desaparecidas, efervescencia de violencias sociales, y daños severos a infraestructuras civiles y de servicios públicos (viviendas, agua y saneamiento, hospitales, escuelas).²

Este impacto se sobrepuso a la crisis política que ya atravesaba el país luego del asesinato de su presidente, Jovenal Moïse, ocurrido poco más de un mes antes (el 7 de julio), y cuyo esclarecimiento ha estado sin resolver.³ El magnicidio, a su vez, exacerbó una tendencia de inestabilidad producto de las recurrentes protestas sociales que enfrentaba el gobierno desde 2018.⁴ Y todo esto en un escenario en el que aún persistían las secuelas del mayor desastre socio natural de la historia reciente del país: el terremoto en 2010.

Fue en el marco de la emergencia humanitaria generada por este último que, hacia el quinquenio 2010-2015, se produjo un creciente desplazamiento de personas haitianas hacia países de América Latina y el Cono Sur en particular (Brasil y Chile), incluyendo la Argentina.⁵

2. Ver, reporte de la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA, por sus siglas en inglés) de Naciones Unidas. OCHA, "Haiti: Earthquake. Situation Report No. 4", 7 de septiembre de 2021. Recuperado el 12/09/21 de:

<https://reliefweb.int/report/haiti/haiti-earthquake-situation-report-no-4-7-september-2021>

3. "Un mes después del asesinato del presidente haitiano no se conocen los culpables", *RFI*, 7 de agosto de 2021. Recuperado el 12/09/21 de: <https://www.rfi.fr/es/am%C3%A9ricas/20210807-un-mes-despu%C3%A9s-del-asesinato-del-presidente-haitiano-no-se-conocen-los-culpables>

4. Ver, "Haití precisa conformar un gobierno que responda a las necesidades de la gente", Noticias ONU, 9 de enero de 2020. Recuperado el 12 de septiembre de 2021 de: <https://news.un.org/es/story/2020/01/1467701>.

5. Argentina ya aparecía como destino migratorio de personas haitianas, incluso desde antes del terremoto de 2010; hacia 2014-2016 esta tendencia se acentuó. Con todo, la proporción de población haitiana en el país hacia 2015, estimada a partir de la cantidad de residencias otorgadas, no superaba el 1% del total de la población migrante. Ver, OIM/IPPDH-MERCOSUR, Diagnóstico regional sobre migración haitiana, Agosto de 2017, pp. 41-42, 109-110. Recuperado el 12/09/21 de: <https://www.ippdh.mercosur.int/publicaciones/diagnostico-regional-sobre-migracion-haitiana/>.

Hasta entonces, estos trayectos migratorios no eran habituales entre la población haitiana, tradicionalmente más inclinada hacia destinos del Norte global como Estados Unidos, Canadá e incluso Francia.

Así, durante la segunda década del siglo XXI, una ingente comunidad haitiana fue conformándose como resultado de una trayectoria de movilidad Sur-Sur.⁶

Vista toda esta confluencia de crisis siconaturales y sociopolíticas, y su vinculación con las tendencias de desplazamiento internacional de la población haitiana, dejamos planteadas acá algunas cuestiones. El más reciente terremoto en Haití, y su impacto social, así como el magnicidio, suman elementos a un cuadro social, económico y político nacional que ya era precario, pudiendo intensificar las condiciones que han motivado, o forzado, la emigración de la población haitiana. A su vez, se reforzaría una situación de deterioro en el país que dificulta cada vez más la posibilidad de proyectos de retorno o repatriación de personas migrantes y refugiadas haitianas.

Si a esto se suman las dificultades de inclusión que estas poblaciones encuentran en países del Cono Sur (como Brasil, Chile y Argentina) en los que se habían asentado durante los quinquenios anteriores, emerge una situación que propicia un creciente desplazamiento Sur-Norte de personas haitianas por el continente.

La población haitiana en CABA: dificultades de inclusión, y acompañamiento desde el SJM

Como habíamos mostrado en nuestro primer Informe Situacional, durante el periodo de emergencia y mayor restricción de movilidad en Argentina por motivo de la Pandemia de COVID-19, entre 2020 y principios de 2021, la segunda mayor cantidad de solicitudes de asistencia humanitaria, recibidas en nuestra oficina en CABA, provenían de personas haitianas. El 11% del total de dichas solicitudes correspondían a este grupo nacional.⁷

Puede considerarse una proporción relativamente baja si se la compara, por ejemplo, con las solicitudes hechas por personas venezolanas.⁸

No obstante, aquel 11% puede situarse en un marco de análisis más amplio, considerando, por una parte, que en Argentina la migración haitiana es bastante menos numerosa que la venezolana.⁹

Además, como pudimos apreciar a través de la interacción directa con personas haitianas que acompañamos, aquel 11% de solicitudes recibidas refleja una compleja realidad de barreras de inclusión que dicha población enfrenta, y que convergen en una situación de vulnerabilidad habitualmente invisibilizada.

6. Hacia 2016 se estimaba, a partir de las residencias otorgadas en cada país, que la población haitiana en Brasil superaba las 67.000 personas, en Chile había más de 17.800, y en Argentina un poco más de 1.100. Si bien, desde 2011, se registraron aumentos inusitados en los tres casos, su incremento relativo no fue parejo. Ver, OIM/IPPDH-MERCOSUR, Diagnóstico regional sobre migración haitiana..., págs. 41-42.

7. SJM, *Poblaciones migrantes, refugiadas y solicitantes de asilo en Argentina: impactos de la Pandemia de COVID-19 y respuesta del Servicio Jesuita a Migrantes*, otoño 2021. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1yuLYxvPn5HXdlLmtpYw_1bZRy90MNpoY/view.

8. Que alcanzaron un 60% en el mismo periodo.

9. Desde la academia, a partir de las cifras oficiales disponibles (referidas a ingresos registrados y residencias otorgadas), la estimación de población haitiana en Argentina la ubicaría en unas 5.000 personas. Algunas voces provenientes del activismo, por su parte, indican que la población haitiana en Argentina se ubicaría en unas 15.000 personas. Ver, respectivamente: Trabalón, Carina, "Violencia estatal, control fronterizo y racialización: experiencias de haitianos y haitianas en aeropuertos de Argentina", *Historia y Sociedad*, N° 39 (2020): 155-183; Jean, Jackson, "¿Por qué les migrantes haitianos sufren una doble vulneración con la pandemia?" (30/07/20), *El grito del sur*, disponible en: <https://elgritodelsur.com.ar/2020/07/por-que-migrantes-haitianos-sufren-una-doble-vulneracion-con-pandemia-argentina.htm>

Entre las principales barreras están, dificultades en el proceso de regularización-radificación-documentación, así como dificultades para una inserción sociolaboral plena en derechos.

Acá confluyen varios factores. Por una parte, impedimentos para solicitar documentos del país de origen, necesarios para realizar el trámite de regularización acá en Argentina. Además, la obtención en este último de residencias (transitorias o permanentes) es en general más complicada para personas provenientes de países extra-Mercosur (como Haití). Y por otra parte, hay casos de demoras desmedidas (de hasta dos años) en la resolución del trámite de residencia, incluso en casos en los que las personas cumplen con alguno de los criterios de radicación contemplados en la legislación vigente.

Estos factores, a su vez, generan impedimentos para obtener un Documento Nacional de Identidad (DNI) argentino. En la práctica, a pesar de que la ley reconoce el acceso a derechos con documentación provisoria, tener un DNI es lo que permite acceder a trabajos formalizados (registrados, en general mejor remunerados y con prestaciones sociales), abrir cuentas bancarias, firmar contratos de arrendamiento o acceder a alquileres menos precarios. Además, se sobreponen otro tipo de barreras: idiomáticas, de género, e incluso discriminaciones vinculadas al fenotipo y color de piel.

Desde el SJM la constatación de todo lo anterior, durante las fases más restrictivas de la Pandemia de COVID-19, propició el despliegue de un conjunto de acciones de protección a través de nuestras distintas áreas de trabajo, incluyendo asistencia humanitaria (kits de alimentos e higiene personal y para bebés), apoyo de emergencia con el pago de hospedajes, e inclusión en nuestro programa de apoyo a microemprendimientos y capacitación laboral. Hacia mediados de 2021, en el marco de la interacción propiciada por este acompañamiento, empezamos a saber de casos de personas haitianas que, individualmente o en grupos familiares, tenían intenciones de emprender o ya

habían iniciado un proyecto migratorio hacia EEUU.

En aquel momento se trataba de un fenómeno incipiente y que fácilmente pasaba inadvertido, aunque también sabíamos que ocurría no solo desde Argentina sino también desde otros países vecinos como Brasil y Chile. Con todo, la crisis humanitaria y de vulneración de derechos que ha emergido desde entonces, y su difusión a través de medios de comunicación y redes sociales, replantea la necesidad de una tematización desde un enfoque de derechos, que tome en cuenta las condiciones en que dicho desplazamiento se produce. En este sentido, además de los factores de riesgo a los que quedan expuestas las personas que deciden emprender este trayecto, es importante considerar que sus decisiones se enmarcan en una situación compleja y atravesada por tensiones, en la que intervienen factores políticos, sociales, culturales y económicos en los diversos países de origen, de tránsito y de destino (real o deseado).

En el ámbito de acción concreto que nos atañe desde el SJM en Argentina, es necesario dar cuenta, en la medida que nos sea posible, de la forma en que las dificultades de inclusión que encuentra la población haitiana en el país estén vinculadas con una decisión de remigración, atravesada igualmente por complejidades, tensiones y riesgos.

¿Desde dónde entender la conformación de EEUU como destino de un proyecto de movilidad económicamente costoso, altamente informalizado, de final incierto y en la que puede estar en riesgo la integridad e incluso la vida? El deterioro socioeconómico y político en Haití puede explicar, por lo menos parcialmente, la respuesta a esta pregunta. Pero en el caso de las personas haitianas que realizan dicho trayecto, partiendo de países del Cono Sur, cabría preguntar, ¿Qué aspiraciones y anhelos –o, en el lenguaje

que nos convoca-, qué derechos no terminan de realizarse, para una persona haitiana que ya tenía años intentando asentarse en un país como Argentina, y -aparentemente- de manera abrupta decide emprender un proyecto migratorio hacia EEUU? Estas preguntas constituyen nudos críticos de una situación de desplazamiento que plantea profundos desafíos en la protección y defensa de los derechos humanos, en un continente tradicionalmente concebido como "receptivo" o "amigable" a las migraciones forzadas, y de cuyo seno emergió una de las concepciones de refugio más amplias que existen en la actualidad.

Desde una perspectiva de derechos, además, estos planteamientos trascienden la dimensión demográfico-cuantitativa. Las pocas cifras disponibles indican que la población haitiana en Argentina no ha sido estadísticamente significativa, ni con respecto a la población en general, ni con respecto a la población del país nacida en el exterior (migrantes o refugiados). Inclusive, la proporción de personas haitianas en Argentina es bastante menor a la que llegó a registrarse en otros países como Brasil y Chile, durante el periodo de mayor incremento (entre 2011-2016). En la actualidad, de hecho, la información circulada en medios de comunicación indica que buena parte de las personas haitianas que realizan el trayecto hacia EEUU provienen de Brasil y Chile.¹⁰

Con todo, la pregunta por las dificultades de acceso a derechos que encuentran determinados grupos no se plantea tanto por la cantidad de personas que pueden verse afectadas, sino porque esas dificultades reflejan barreras de inclusión que siguen enfrentando distintas poblaciones, a pesar del reconocimiento

formal de sus derechos en las leyes vigentes.

Así, se elabora una aproximación al problema de la inclusión, las desigualdades y discriminaciones que persisten en países, como la Argentina, históricamente receptores de poblaciones forzadas -en mayor o menor medida- a migrar.

Servicio Jesuita a Migrantes Argentina-Uruguay (SJM-ARU) / Oficina CABA

Consulta de fuentes y redacción: Manuel Ruiz Durán, Responsable de Investigación e Incidencia SJM-ARU/
mruiz.sjm.ar@gmail.com

Revisión, consultas y asesoría: Mireille Joseph, Referenta de vinculación con la población haitiana, Área Social, SJM-ARU Oficina CABA / mirjos14.sjm@gmail.com

Revisión de textos: Laura Herrera Álvarez, Coordinadora Oficina CABA del SJM-ARU; Camila Robledo Ullúa, Responsable de Hospitalidad SJM-ARU; Julio Villavicencio SJ, Director SJM-ARU.

Diagramación y diseño gráfico: Sofía Rodríguez Coordinadora de Comunicaciones SJM ARU/ Lina Sánchez (Voluntaria Comunicaciones SJM CABA)

10. Paúl, Fernanda, "Por qué tantos haitianos se están yendo de Chile", *BBC*, 24 de septiembre de 2021. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-58550943>; "Marcelo Ebrard, secretario de Relaciones Exteriores, aseguró que migrantes haitianos son refugiados de Brasil y Chile", *Infobae*, 21 de septiembre de 2021, recuperado de <https://www.infobae.com/america/mexico/2021/09/21/marcelo-ebrard-secretario-de-relaciones-exteriores-aseguro-que-migrantes-haitianos-son-refugiados-de-brasil-y-chile/>.